

¿GANÓ O PERDIÓ CON LA MOVILIDAD JUBILATORIA?

# Javier Milei apuesta a capitalizar la media sanción de Diputados

El Presidente anticipó que vetaría el proyecto y, si ambas cámaras del Congreso rechazaran el veto con los 2/3, confirmó que ello no pondrá en riesgo el equilibrio fiscal, ratificando que "el déficit cero" no se negocia. Reafirmó así sus dichos de febrero pasado -cuando en su primera intentona fallida retiró el proyecto de Diputados- adelantando que el ajuste se hará por otra vía. En los últimos días, el flamante jefe de Gabinete, Guillermo Francos fue categórico al remarcar que el Gobierno ajustará por otras vías, de ser necesario, para financiar el mayor gasto que genere el costo del proyecto que aún debe pasar el Senado. Desde el empresariado, una declaración de Idea aludió a la irresponsabilidad de los legisladores de aprobar un proyecto sin garantizar su financiación y aplaudió la decisión de Casa Rosada, de no comprometer el equilibrio fiscal. El primer mandatario, aún con la iniciativa parlamentaria en el horno, redobló la apuesta consciente del rechazo social a la política. Calificó de "degenerados fiscales" a los diputados que levantaron la mano. Habló de la "casta inmunda", y descalificó a los radicales que "cruzaron el Rubicón" hacia el kirchnerismo. Aunque, "el tirón de orejas más fuerte" fue hacia Miguel Pichetto que defendió las jubilaciones de privilegio, que finalmente fueron avaladas por 111 votos contra 109. El libertario, apostando al rechazo que en la sociedad generan las actitudes sectarias de la política, anticipó que en lo personal no se beneficiaría con la decisión e hizo efectiva su renuncia al derecho de cobrar al fin de su mandato. Para los opositores, el resultado fue -a criterio del oficialismo- "una victoria a lo Pirro". Lo que queda en claro es que, es una pulseada con final abierto en la que el Jefe de Estado, al menos por ahora, logra capitalizar el malhumor social hacia los legisladores que sumaron otro capítulo con el aumento de las dietas que públicamente les reprochó.

Por Jaime Meza

Jefe de Redaccion-Coordinador Multiplataforma

"E" I que avisa no traiciona", dice la frase popular de la que Javier Milei hace gala desde que encaró la campaña presidencial. Desde entonces y más incluso desde el 10 de diciembre de 2023, viene cumpliendo a rajatabla este "apoteagma de gestión".

En las últimas semanas, su confrontación con la clase política -a la que denomina "casta"- adquirió ribetes inéditos, entonado por encuestas que muestran que, si las elecciones fueran hoy, el espacio oficialista obtendría un claro triunfo. Desde el núcleo tradicional de la clase dirigenzial se lo están haciendo sentir a través del Congreso de la Nación, mediante el estancamiento y esmerilamiento constante del proyecto original de la ahora llamada Ley de Bases que, al principio de este 2024, se conoció como la Ley Omnibus.

El tránsito parlamentario fue puliendo (con la mano opositora) la iniciativa oficial, sirviendo además de catapul-

ta para otras propuestas que involucran temas sensibles como el de las jubilaciones. Fue así que, en la semana que se termina, lo hecho en Diputados con la aprobación de un nuevo cálculo de movilidad jubilatoria hizo trinar al primer mandatario.

No fue sólo el impacto económico en los números el motivo del enojo. Molestó, y mucho, el accionar de espacios dialoguistas que terminaron siendo funcionales al kirchnerismo, desde "Lilita" Carrió a Miguel Pichetto, pasando por la UCR, que terminó encolumnada tras Martín Lousteau. El titular del radicalismo, bajo cuerda, teje un acuerdo en la Ciudad Autónoma con el cristinismo para disputar al PRO la Jefatura de Gobierno en 2027.

## VETOS

"Les voy a vetar todo, me importa tres carajos", advirtió Milei hace cuatro días,



**EN LA PICOTA PÚBLICA.** El accionar parlamentario está dejando la "mbopa" sobre los legisladores. Aumento de dietas y proyectos que impactan en el orden financiero del país sirvieron de muestra para que el Gobierno central exponga -otra vez- a la clase política.

durante el décimo Latam Economic Forum. Lo dijo tras conocerse la media sanción a la fórmula para las jubilaciones en la Cámara baja.

Sin embargo, ya había utilizado una similar y tajante aseveración. "Voy a vetar los proyectos que nos rompan el equilibrio fiscal, me importa tres carajos". Esa vez fue al cierre del 41° Congreso Anual del Instituto Argentino de

Ejecutivos de Finanzas que se realizó el 21 de mayo.

Lo destacable es que cada una de sus afirmaciones fueron rubricadas con cerrados aplausos del empresariado que reconoce la fortaleza de las convicciones en el rumbo trazado.

O sea, dos oportunidades que sirvieron para notar la tesitura casi intransigente del Presidente respect-

to a su objetivo de sostener el déficit cero. Todo un mensaje a la clase política, pero más todavía a los gobernadores e intendentes que, si bien actúan interpositos legisladores, también saben que los intereses partidarios están a la orden del día, mientras ellos deben lidiar con los problemas diarios que conlleva la administración de los recursos

públicos en pos del bienestar de la ciudadanía.

En este marco de extrema tensión, nadie apuesta a que los senadores, particularmente los radicales, mantengan la posición de funcionalidad hacia el kirchnerismo, más allá del análisis que los ajustes que sobrevengan, en caso de que rija la ley, serán a costa de las administraciones provinciales.

No menor, tampoco, es la exposición pública de los legisladores, no sólo senadores, por el aumento de las dietas y por la aprobación de las jubilaciones de privilegio. Al menos un par fueron objeto de escraches, por separado, en un restaurante y en un vuelo de línea.

Es ahí donde pareciera que el libertario se encuentra enfocado. Con la pericia de un cirujano, confía en que sus punzadas permitirán que los mandatarios provinciales entiendan la gravedad de la situación y la necesidad de alcanzar un consenso que se traduzca en breve en el aval parlamentario de la Ley de Bases.